

Monseñor:

Como nos aproximamos a un nuevo "Año Santo" donde se pide, invitando a los católicos de todo el planeta, a dar signos de esperanza con "...actos de clemencia a los presos...", "...actos de misericordia a los ancianos..." "a los mas débiles", fomentando la "reconciliación" y no teniendo la aporofobia como forma de vida, recordando las palabras del hoy Papa Francisco en 2003: "...queremos ser buenos samaritanos y curar heridas...aunque golpeados seguimos creyendo que el amor al prójimo y amistad social son posibles y vale la pena ser buenos y honestos..." o como manifestó el hoy Cardenal Fernández "... reafirmar la dignidad humana de todos los seres humanos mas allá de cualquier circunstancia..." he elevado, como un anciano sacerdote de 87 años que sufre el descarte, el abandono, la exclusión sacerdotal y la cárcel, una invitación que ha publicado como "carta La Nación" el día 07/8 (adjunto en word o PDF), para que se pueda dar "**vuelta a la página**" ya escrita con obrepción por la justicia y la política. Comencemos ahora, bajo la guía del Esp.Sto., una nueva página con los valores cristianos que unen y no dividen, teniendo como base el 1er. Mandamiento de la Ley y las "Bienaventuranzas" en Mateo 5,1-12.

Hagamos, también nuestras las palabras que ,en el día del abuelo, el Santo Padre bajo el título "**En la vejez no me abandones**", (Sal.71,9) de julio28/2004 nos dice: "*Dios nunca abandona a sus hijos. Ni siquiera cuando la edad avanza y las fuerzas flaquean, cuando aparecen las canas y el estatus social decae, cuando la vida se vuelve menos productiva y corre el peligro de parecernos inútil. Él no se fija en las apariencias (cf. 1 S 16,7) y no desdeña elegir a aquellos que para muchos resultan irrelevantes. No descarta ninguna piedra, al contrario, las más "viejas" son la base segura sobre las que se pueden apoyar las piedras "nuevas" para construir todas juntas el edificio espiritual (cf. 1 P 2,5).*

Gracias Monseñor por su tiempo, el Espíritu Santo lo guíe en la responsabilidad que el Señor le ha asignado como Padre y Pastor de la familia sacerdotal y de la grey asignada en su diócesis.

En el Señor y María en Luján,



Christian von WERNICH, Pbro.  
Preso desde 2003  
Campo de Mayo